



[www.elfaro.net](http://www.elfaro.net)

## Modelo de desarrollo

Por Rafael Ernesto Góchez

Publicado el 23 de Enero de 2011

El Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2010 hace propuestas para construir un modelo de desarrollo centrado en la gente, a partir de un pacto social. Es decir, el PNUD está dando un salto cualitativo al propiciar el diálogo político para generar un contrato social en El Salvador. ¿Eso qué implica? Favorecer la participación ciudadana, aplicar el enfoque de derechos y articular la política social, económica y ambiental. Enhorabuena! Esa es la tarea No. 1

¿Qué es un modelo de desarrollo? El informe no trata didácticamente este punto. Casi da por hecho que los lectores saben de qué se está hablando. Este aspecto es relevante porque El Salvador está polarizado. Por una parte, los movimientos y partidos políticos que promueven el socialismo, le atribuyen al mercado la causa de todos los males y por otra, los grupos empresariales y partidos políticos que promueven el capitalismo neoliberal, le atribuyen al Estado la causa de todos los males. Los sectores que están en el centro tienen poca incidencia en la vida nacional.

Al definir “modelo de desarrollo” como el conjunto de políticas, leyes e instituciones públicas a favor del bien común de las presentes y futuras generaciones, la propuesta del PNUD conduce a la edificación de un nuevo Estado. Consiguientemente, su viabilidad depende de los tomadores de decisión ¿Quiénes son? Los que ostentan el poder económico y político. ¿Y cómo van ellos a aceptar un cambio de su estatus quo? Este acertijo es el que el PNUD ha puesto en el centro de la discusión nacional.

La fértil relación que tiene el actual gobierno con el PNUD fue confirmada por el Presidente de la República al momento de recibir dicho informe y expresar *“la visión de mi gobierno sobre las políticas sociales, se fundamenta en gran parte en el diagnóstico que nos brinda periódicamente el PNUD. Así ha sido incluso desde antes de mi llegada a la Presidencia, durante la campaña electoral, cuando formulábamos nuestras propuestas a la luz de las realidades que el PNUD nos describía”*.

Alto costo de la vida, poca inversión, desempleo, vulnerabilidad socioambiental, inseguridad ciudadana y corrupción son los principales problemas que aquejan a El Salvador. Prueba de ello es que cada vez menos jóvenes salvadoreños relacionan su proyecto de vida con el futuro de su país. Esta situación se agrava por el consumismo, la poca capacidad productiva y la débil

institucionalidad democrática. Ya se escuchan frases como las siguientes: “pobrecito mi país”, “El Salvador va a convulsionar nuevamente”, “hay sectores interesados en crear el caos”, “la única salida es la bota”.

Paradójicamente, los tomadores de decisión se aferran a un modelo centralista de desarrollo, dependiente de las migraciones, remesas y préstamos externos. La sobrecarga ideológica de numerosos dirigentes políticos, empresariales y sociales y lo prolongado de la crisis económica, hacen que el gobierno sea presa del cortoplacismo y que gran parte del sector empresarial asuma que este es un gobierno de transición hacia el socialismo y por ende, desconfía del Plan Quinquenal de Desarrollo 2010-14.

Para iniciar la construcción de un nuevo modelo de desarrollo convendría que el PNUD subrayara que el sistema democrático de libertades no está en duda, ni en juego. Ese es un punto neurálgico. El PNUD no es de los que tira la piedra y esconde la mano. Así que le corresponde a los líderes nacionales activar esta propuesta, comprometerse y monitorear su avance.